



# Nuevo método, mismos sueños

**L**a Escuela Nacional Blume de León ha cumplido este curso, el 2019/20, su sexto año de vida, y lo ha hecho alterando ligeramente su metodología de trabajo con la intención de seguir avanzando en la formación de excelentes golfistas y, aún más importante, personas. El nuevo plan de trabajo, similar al que se desarrolla en las universidades estadounidenses, permite a los chicos -por primera vez, solo el grupo es íntegramente masculino- compaginar mejor si cabe la exigencia del trabajo técnico y físico, del que se encargan Jorge García y Álvaro Gil, con los retos académicos propuestos por el prestigioso Colegio Leonés. El resultado no ha podido ser mejor: "no hemos tenido un ambiente de trabajo mejor que éste", apunta el coordinador de la Escuela leonesa, Alberto Díaz Bravo

## Mejor adaptación, imposible

El curso comenzó allá por septiembre con tres altas nuevas que se sumaban al asturiano Esteban Vázquez y los guipuzcoanos Tomás Beguiristain y Joseba Torres. Hablamos del zaragozano Ignacio Cervera, el vallisoletano Pablo Rebolleda y el también asturiano Álvaro Ruiz de Huidobro, que tomaban el relevo de unos chicos que han dejado un gran recuerdo deportivo y personal en León: Adriana Iribarren, Javier Barcos y María Villanueva, la vigente campeona de España Absoluta, ni más ni menos. La adaptación de los nuevos golfistas no ha podido ser mejor, ya que a su buena predisposición de trabajo en el Centro de Alto Rendimiento de León -donde coinciden con los deportistas de los programas nacionales de piragüismo, lanzamiento y gimnasia rítmica, y con olímpicos como Carlos Tobalina, lanzador de peso- se suma que su rendimiento escolar está siendo excelente.

## Reorganización del trabajo diario

Pero volvamos al cambio de modelo. Las variaciones se centran en la reorganización del trabajo diario. "Ahora hacemos preparación física por la mañana tres días en semana, de lunes a miércoles. De tal forma que a las 06:30 horas empiezan con ese trabajo físico, acabamos a las 08:30 y a las nueve están ya todos en el colegio. De esta forma el entrenamiento técnico lo hemos pasado a la tarde, de 15:00 a 17:30 horas, lo que nos da oportunidad de salir al campo en los meses en que hay más luz", explica Alberto Díaz.

Esta nueva hoja de ruta se ha introducido en base a la experiencia de los cinco años anteriores y con la mirada puesta en reforzar la parte académica. Recordad que en la Escuela Nacional Blume se pretende sacar todo el partido del golfista que los becados llevan dentro, pero sin descuidar ni un ápice la parte académica. Las dos cosas han de ir de la mano.

De momento, la experiencia está siendo altamente satisfactoria: los chicos están contentos, el rendimiento escolar va por buen camino y el trabajo deportivo está funcionando a la perfección en el Club de Golf de León, que les facilita un campo de reconocido prestigio con una cancha de prácticas y un putting green de grandes dimensiones.

## Un año algo diferente

Este curso 2019/20 está siendo diferente, y no solo por la interrupción provocada por el dichoso coronavirus. También lo está siendo en la Escuela Nacional de León porque es el año con menos integrantes. "Hemos pasado de ser siete u ocho a ser seis, lo que permite un trabajo más individualizado, algo que está siendo positivo para los jugadores, claro", comenta Alberto Díaz.

Los técnicos están satisfechos con el rendimiento de los alumnos, pero siempre se puede mejorar. De ahí que entre los objetivos del presente curso esté el de extraer el gen competitivo de los golfistas. ¿Cómo? Ayudándoles a sentir en cada entrenamiento la tensión de la competición.

"Estamos intentando acercarlos más al torneo, que se enfrenten a situaciones competitivas con más frecuencia, no solo en las pruebas oficiales", señala Alberto Díaz, que piensa que sus jugadores tienen aún mucho talento por desarrollar. Sin duda, están en el lugar adecuado para hacerlo.

"En este sentido da gusto ver cómo trabaja, por ejemplo, Joseba Torres, que tiene una gran pasión por el golf y por entrenar cada día", apunta el técnico. Esa ambición bien entendida es la que se espera de un deportista con el sello Blume, sinónimo siempre de búsqueda de la excelencia. ▶

## La Escuela Nacional de León ha reorganizado su fórmula de trabajo con la finalidad de optimizar el rendimiento en los apartados deportivo y académico

### Los mentores, un apoyo más

La Escuela Nacional Blume de León, al igual que la de Madrid, ha implementado un programa de Mentoring que busca brindar a los jugadores un apoyo fuera del campo de golf. Cada chico cuenta con una persona de cierta relevancia deportiva o académica con la que compartir sus inquietudes, ideas, dudas... Un mentor. Todas estas figuras son relevantes en su sector y en León. Ahí están Laura Olaiz, gerente del Club de Golf de León; Daniel Mateos, Director del CAR; el profesional Pedro Guerra... El programa está teniendo el resultado satisfactorio esperado, ya que tanto golfistas como mentores están sacando provecho de una relación que a buen seguro irá más allá de los años que estén los chicos en la Escuela.

